



# La "a" de María y la luna de Fabio

*Diana Díaz Solo  
Directora Nacional  
Proyecto de Comunicación para la Infancia  
y la Mujer*

**N**osotros, personas adultas, seguramente la mayoría trabajando, rebuscándose la vida, intentando sobrevivir, hemos creado una serie de prioridades, las cuales responden, además, a la dinámica que la sociedad demanda. Hay que tener un estatus de vida aceptable, hay que estudiar, hay que consumir, entre otros muchos "hay que", los cuales hacen que nuestra vida diaria tome otros enfoques. Las actividades de todos los días se dedican a objetivos tan claros como producir, ganar dinero, ganar territorios laborales, competir y, en la medida de lo posible, ganar.

En todo este proceso, existe una parte importante de nuestra población que resulta sacrificada: los niños y niñas que nos rodean, de quienes, por cuenta de lo nos pasa en la vida, nos botamos la pelota entre unos y otros en la responsabilidad de estar realmente en su crecimiento. Pocos espacios nos damos para conocerlos, para saber realmente que se guarda en esos pequeños cuerpos, que cantan sus risas y carcajadas, que dicen esos ojos y qué inventan esas manos.

Por esa razón, se revela en estas líneas un reportaje imaginario a la niñez colombiana, el cual está inspirado en diferentes razones. Quienes lo protagonizan son María, una niña de siete años que vive con su familia en cualquier zona rural y Fabio, un niño de nueve años de edad que está en cuarto elemental en un colegio de alguna ciudad del país.

## Reportaje imaginario a la niñez colombiana

A la mejor manera de un juego de aventuras nos sentamos en el centro de un parque María, Fabio y yo. Nuestros festigos eran algunas palomas que picoteaban residuos de maíz, unos jóvenes jugando baloncesto y tres helados de chocolate y vainilla que, ya comenzaban a derretirse por cuenta del tímido sol que se colaba entre las nubes. Ya la conversación había comenzado e iba en lo que sigue...

**Diana:** María, tú estabas diciendo que apenas estás aprendiendo a leer.

**María:** sí, la maestra Rosita nos está enseñando a leer. Nos hace ejercicios en el tablero y nosotros los hacemos en las cartillas. Yo practico por la tarde, después de ayudarle a mi mamá.

**Diana:** y, qué es lo que más te ha gustado de aprender a leer?

**María:** las letras. Una vez me puse a ver cómo se escribía la letra h y descubrí que era h-e. La letra s

es e-s-e y así pasa con todas las letras. Pero con las vocales no pasa.

**Diana:** ¿ah, no? ¿Por qué?

**María:** una tardcecita saqué un papel para ver como se escribía "a". Dije "a" en voz alta y al tiempo escribí "a" y ya. Es sólo una letra. Me senti muy feliz por mi descubrimiento.

**Diana:** y tú, Fabio, ¿qué es lo que más te gusta de leer?

**Fabio:** los dibujitos. Me fascina leer las tiras cómicas de los domingos. Y cuando me toca leer un libro para el colegio hago fuerza para que esté en los libros que me regaló mi tío, que eran de él cuando estaba chiquito. Tiene la historia toda escrita, pero algunas páginas que narran el cuento con dibujitos y personajes y lo dicen y todo.

**Diana:** y, ¿cuál es el libro que más te ha gustado?

**Fabio:** mi preferido es uno que se llama: "De la Tierra a la Luna" de un señor que escribió muchas cosas parecidas. Además, me parece muy chistoso que hace muchísimos años, cuando ese señor escribió, a la gente le parecía que algo así no podía pasar. Y hoy la gente ya va a la Luna y se va al fondo del mar. Y uno puede ver todo eso por televisión.

"Televisión", pense. Se presentaba la oportunidad para hablar de este tema, el cual trae consigo más interrogantes que respuestas.

**Diana:** ¿cuál es tu programa de televisión preferido, Fabio?

**Fabio:** las películas de acción y los dibujitos animados, pero esos casi no los veo, porque no tengo televisor en mi cuarto.

**Diana:** entonces, ¿en dónde los ves?

**Fabio:** en el cuarto de mi mamá, pero ella siempre quita los dibujitos y los deportes, que también me gustan.

**Diana:** ¿los deportes de los noticieros?

**Fabio:** sí

**Diana:** ¿y a ti, María?

**María:** pues yo veo las novelas, que es cuando entra mejor la televisión en el pueblo.

**Diana:** ¿qué es lo que más te gusta de las novelas?

**María:** los besos, pero no le diga nada a mi mamá, porque ella, cuando se da cuenta, me tapa los ojos. No sabe, que yo sé, qué son besos.

De repente, María se quedó mirando a un niño de la calle, que pedía limosna. Se le quedó mirando como quien intenta descubrir realmente quien había debajo de aquella capa de mugre. No pudo más que preguntar...

**Diana:** María, si alguno de otro país te pregunta qué es Colombia ¿tú, que respondes?

**María:** que es el país donde queda mi pueblo. Que tiene montañas y ríos. Mi mamá dice que también tiene mar. Que hay mucha naturaleza y cosas lindas, pero también gente mala.

**Diana:** y, ¿por qué dices eso?

**María:** porque yo le he oído decir a mi papá que la gente del pueblo vecino se está yendo, porque la guerrilla no los deja vivir en paz.

**Fabio:** es cierto, las noticias dicen que los guerrilleros están en todas parte de Colombia y sacan a la gente a las malas.

**Diana:** ¿las noticias?

**Fabio:** sí, yo las veo porque mi mamá las vé.

**Diana:** y, ¿de qué más te has enterado por los noticieros?

**Fabio:** del mundial de fútbol. Va a ser en Francia y la selección Colombia va para allá.

**Diana:** Fabio, ¿qué más dirías sobre Colombia?

**Fabio:** que es muy bonita, pero a mí me preocupan los ríos que están quedando secos, las montañas que se queman y los pajaritos que no tienen donde vivir.

La conversación continuó por unos minutos más y se cerró con un juego de la lleva. María y Fabio pasaron de mi imaginación a sus casas y quedaron rondando en mi cabeza muchas ideas.

Los niños y las niñas están todo el tiempo absorbiendo todo lo que pasa a su alrededor, como quien bebe agua en un desierto. Dentro de toda esa información se cuenta lo que está especialmente dedicado a ellos y lo que no. Los programas infantiles y los noticieros, los textos escolares y las novelas, los momentos en familia y las conversaciones para adultos.

Nosotros, los grandes, en nuestro desempeño diario, en nuestra carrera sin control, en nuestra lucha por responder, no nos detenemos a pensar que aquello que hacemos y decimos puede estar siendo elaborado por un niño o una niña que se tope con nosotros, sin que ni siquiera nos demos cuenta.

Hay muchos niños y niñas deseosos de aprender, conocer y vivir ahora y no da tiempo para esperar a que les llegue su futuro. Por eso es importante que nos pongamos un dedo en el corazón y despeluquemos por un instante nuestro orden de ideas en la cabeza, para abrirle paso a los planes de compartir con los pequeños.

Estos títulos son una investigación cuantitativa, otra cualitativa, algo de observación a los niños que me han rozado con sus alas, los besos destomillados de mi sobrina e, incluso, los adultos-niños que me rodean.

Este artículo está inspirado en los resultados de las siguientes investigaciones:

GUERRERO, Arturo. *Asociaciones a una encuesta sobre hábitos de consumo - La Niñez y los Medios*. Estudio realizado por la firma Napoleón Franco para el Proyecto de Comunicación para la Infancia - Mincominunicaciones, DMP y Unicef. Santa Fe de Bogotá, 1997.

LOPEZ, Maritza. *Los Niños como Audiencias*. Estudio cualitativo elaborado por la Universidad del Valle para el proyecto de Comunicación para la Infancia. Bogotá. Próximo a publicarse.